

POBREZA

El Grupo Banco Mundial se ha comprometido a combatir todas las dimensiones de la pobreza. Con tal fin, utiliza las pruebas y los análisis más recientes para respaldar a los Gobiernos en la formulación de políticas que puedan ayudar a las personas más pobres.

Los objetivos del Grupo Banco Mundial son poner fin a la pobreza extrema y promover la prosperidad compartida. Esta misión orienta todos los estudios analíticos, las operaciones y las actividades de convocatoria en alrededor de 140 países clientes.

Durante casi 25 años el número de personas que viven en la pobreza extrema –con menos de USD 2,15 al día– disminuyó constantemente. Sin embargo, la tendencia se interrumpió en 2020, cuando la pobreza aumentó debido a las alteraciones causadas por la crisis de la COVID-19 y los efectos de los conflictos y el cambio climático, que ya habían estado desacelerado la reducción de la pobreza.

La disminución de los ingresos, la pérdida de puestos de trabajo y los ceses laborales durante la pandemia fueron especialmente perjudiciales para los hogares pobres. Las mujeres, los jóvenes y los trabajadores informales y de bajos salarios, en particular aquellos que viven en zonas urbanas, se encontraban entre los más afectados. La desigualdad aumentó tanto dentro de los países como entre ellos, causando impactos a largo plazo en el acceso a las oportunidades y la movilidad social.

Aunque la pobreza mundial ha retomado recientemente su trayectoria descendente observada antes de la pandemia, entre 75 y 95 millones de personas más podrían vivir en la pobreza extrema en 2022 en comparación con las proyecciones previas a la COVID-19, debido a los efectos persistentes de la pandemia, la guerra en Ucrania y el aumento de la inflación.

La inflación inducida por el precio de los alimentos puede tener un impacto particularmente devastador en las familias pobres. Una persona típica de un país de ingreso bajo gasta alrededor de dos tercios de sus recursos en alimentos, mientras que una persona típica de un país de ingreso alto gasta cerca de un 25 %.

Con frecuencia, los Gobiernos pueden mitigar el impacto del aumento de la inflación en las familias pobres a través de políticas de protección social. Sin embargo, a diferencia de períodos anteriores de inflación elevada de los precios de los alimentos, las finanzas públicas se han agotado debido a diversas medidas fiscales promulgadas a lo largo de la crisis de la COVID-19. En el caso de las economías que aún se tambalean por la pandemia, las presiones inflacionarias no podrían haber llegado en peor momento.

Investigaciones sugieren que, casi con toda seguridad, los efectos de las actuales crisis se harán sentir en la mayoría de los países hasta 2030. En estas condiciones, el objetivo de reducir la tasa absoluta mundial de pobreza a menos del 3% para 2030 –que ya se encontraba comprometido antes de la pandemia– es ahora inalcanzable a menos que los países tomen rápidamente medidas de política importantes y significativas.

Referencia:

Banco Mundial. (2022). Pobreza. Panorama general. Recuperado de:
<https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview>